

**EL RIGOR ACADÉMICO DEL NUEVO RECTOR
A PROPÓSITO DE SU MENSAJE DE AÑO NUEVO DEL 6 DE ENERO DE 2016**

"Si como se ha dicho, Cali va a ser la capital del posconflicto, nosotros debemos ser la universidad del posconflicto". Después de amontonar palabras, por cierto, mal amontonadas, el nuevo rector y la nueva administración concluyen que esa va a ser una de las tareas centrales del 2016 para la Universidad del Valle.

¿Aceptaría el Dr. Varela esa conclusión en un trabajo de alguno de sus estudiantes? Parece que sí. Sin embargo, él podría también preguntar:

¿Quiénes han dicho que Cali va a ser la capital del posconflicto?

¿Necesita el posconflicto contar con una capital?

¿Qué convierte a Cali en la capital del posconflicto? ¿Eso qué implica?

¿Qué razones le permiten derivar que si Cali es la capital del posconflicto la Universidad del Valle debe erigirse como la Universidad del posconflicto?

El debate no está, por lo menos con quien esto escribe, en si debe acompañarse una salida negociada al conflicto armado en Colombia, o en apoyar los diálogos que se adelantan en Cuba. Construida en el vacío, el debate está en el tufillo demagógico y populista que arrastra semejante afirmación, esa sí, propia de la visión autista que el nuevo rector solo ve en el pasado reciente de la Universidad del Valle.

Sobredimensionar el papel que al respecto puede jugar la Universidad del Valle, tiene el riesgo de caer en el mismo enfoque de quienes creen que a través de la educación se puede resolver todo conflicto. Señor rector, tan débiles son sus argumentos para convertir a la Universidad del Valle en la universidad del posconflicto, como los que expone su mensaje de año nuevo para redimir regionalización o mejorar la calidad del proyecto educativo institucional.

Adenda. ¿Hasta cuándo va a ser nuevo el señor rector?

Rodolfo Espinosa López
Profesor

Cali, enero 7 de 2016